



Asamblea del CATP (17 de junio de 2017)

Descargar el llamamiento en:

<http://www.informacionobrero.org/llamamiento/>

Un llamamiento para ayudar a la acción

Los trabajadores, los autónomos, los jóvenes YA están pagando las consecuencias de la crisis. De entrada las consecuencias trágicas humanas de la pandemia que afecta a la mayoría social, en particular. A continuación las consecuencias sociales, despidos masivos, ERTE, pérdidas de derechos, incluidos democráticos.

Más que nunca es necesario ayudar a organizar la resistencia para hacer frente a los planes antisociales que el capital financiero, sus instituciones y su régimen monárquico preparan. Exigen un pacto para lavar la cara a los responsables de la situación, a los diferentes gobiernos que recorrieron derechos, y en particular la sanidad.

Los trabajadores, los pensionistas, los jóvenes, todos los sectores oprimidos de la so-

riedad, con sus organizaciones, necesitan establecer las exigencias y reivindicaciones para poder VIVIR, y estas reivindicaciones NO pueden depender de la buena voluntad del gran capital y la banca.

El Comité por la Alianza de Trabajadores y Pueblos ha lanzado una propuesta, para la acción, la organización y para ayudar a la movilización.

Publicamos aquí este llamamiento que ha recogido a día de hoy, el apoyo de más de 400 militantes, sindicalistas y jóvenes.

En las páginas de este periódico obrero damos la palabra a firmantes de este documento, así como los mas diversos elementos de resistencia que se desarrollan en todo el país.

Este llamamiento, con las primeras 411 firmas, ha sido entregado el miércoles 6 de mayo, a las direcciones del Partido Socialista Obrero Español, Podemos, Izquierda Unida, el Partido Comunista de España, Esquerra Republicana de Catalunya y Más País. Así como a las direcciones confederales de CCOO y de UGT. Los firmantes lo hacen llegar y presentan a cuantas organizaciones y colectivos se reclaman de los derechos de los trabajadores y de los pueblos.

¡LO QUE HAY QUE RECONSTRUIR SON LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES, LA JUVENTUD, LAS MUJERES Y LOS MAYORES!

Llueve sobre mojado, la población trabajadora fue duramente golpeada en los recientes años pasados y lo está siendo ahora por la epidemia y la crisis económica que la sigue. Cientos de miles están en ERTE, perdiendo, en el mejor de los casos, un 30% de sus salarios. Otros muchos han sido despedidos o temen serlo en cuanto las empresas puedan. Millones, que trabajaban en la economía sumergida o cobraban "en negro", han perdido todo medio de subsistencia. Una situación que afecta en especial a las mujeres, por ejemplo, en el servicio doméstico y en la agricultura. En las residencias, decenas de miles de personas mayores han sido infectadas o temen por sus vidas, y otros sufren la insuficiencia de los medios de la sanidad.

Por ello, desde el primer día los trabajadores y jóvenes han emprendido la resistencia en el sector sanitario, en otros servicios públicos, en las fábricas y aprovechando cualquier ocasión.

Todos ellos están expectantes a la denominada reconstrucción económica. Reclaman medidas urgentes para salvar a la población trabajadora y a los servicios públicos que garantizan su subsistencia. No más medidas para salvar a las multinacionales, los banqueros, los especuladores y las grandes fortunas. Por ello, es la responsabilidad de todos los partidos y sindicatos, que representan a la clase trabajadora y a los pueblos de todo el Estado, rechazar todo acuerdo que signifique la subordinación de la vida y la salud a los negocios y el mercado. Las organizaciones de los trabajadores tienen que ponerse de acuerdo para aplicar de inmediato un plan de reconstrucción de emergencia que incluya las prioridades de la mayoría, que responden a la necesidad de la población:

- Realización masiva de test de coronavirus, comenzando por el personal de los servicios sanitarios y de la Dependencia, por los que tienen el alta y todos los casos sospechosos, y población de riesgo

- Incautar las residencias de mayores privadas. Dotarlas de asistencia médica y de plantillas suficiente
- Cumplimiento de todas las normas de protección antes de toda reincorporación al trabajo
- Prohibición inmediata de todos los despidos. Mantenimiento de todo el personal contratado en la sanidad durante la epidemia.
- Subsidio de desempleo indefinido y suficiente para todos los parados.
- Reversión de todos los recortes en sanidad, enseñanza, servicios públicos y sociales. Recuperación de los puestos de trabajo perdidos. Presupuestos de urgencia para recuperar estos servicios. Reversión de todas las privatizaciones de servicios públicos.
- Inversión pública y planes de emergencia que generen empleo público, por ejemplo, la eliminación del amianto, la investigación, la fabricación de material de protección básico...
- Recuperar la producción industrial que garantice los suministros básicos y recupere los empleos.
- Derogación de las reformas laborales.
- Defensa, garantía y mejora del sistema de pensiones de reparto. Derogar las reformas de pensiones.
- Derogación de la LOMCE y todas las leyes que han destruido la enseñanza pública.
- Derogación de la ley mordaza, del artículo 315.3 del Código Penal y de todas las medidas contra las libertades y la acción sindical.
- Derogar el artículo 135.3 de la Constitución, que subordina todo gasto social al pago de la deuda
- Que paguen la reconstrucción los especuladores, los banqueros y las grandes fortunas, los 60.000 millones del rescate de la banca. Banca Pública al servicio de la reconstrucción económica.

Firmantes que encabezan el llamamiento

Roberto Tornamira Sánchez, miembro de la CEF de FeSMC-UGT. Miembro del Comité de Redacción de Tribuna Socialista; Madrid; **Ángel Tubau**, *Información Obrera*; Barcelona; **Ángel Pasero Barrajaón**, Secretario Federal de Unidad Cívica por la República, Director de La Hora de la REPÚBLICA; Madrid; **Luis González Sanz**, Consejo Confederal de CCOO; Sevilla; **Aitor Pazos**, Coordinadora 25S; Madrid; **Silvia Martínez**, secretaria general UPTA-UGT Euskadi; Vizcaya; **Juan Miguel Fernández Ruiz**, *Información Obrera*; Madrid; **José Antonio Fernández Guerras**, miembro de la CEF de FeSMC-UGT. Miembro del Comité de Redacción de *Tribuna Socialista*, Madrid; **Jesús Béjar**, afiliado a CCOO, pensionista; Madrid; **Pablo García Cano**, secretario del comité de empresa de John Deere y miembro de la C. Ejecutiva de CCOO Industria Madrid; **Manuel Cuso**, jubilado, UGT, Madrid.

Por orden alfabético de apellido:

Isabel Aguilera, delegada UGT de Sabadell; Barcelona; **Núria Aguilera**, docente UGT; Barcelona; **Rosario Aguilera**, UGT; Barcelona; **Rafael Aguilera**, UGT; Barcelona; **Sabina Alberdi**, Coordinadora 25S; Madrid; **Felisa Violeta Alcalde Figueroa**, Asociación en Defensa de la Sanidad Pública; Málaga; **Javier Alcolea Rodríguez**, POSI. CCOO; Madrid; **José Almela**, sindicalista UGT; Castellón; **Víctor Alonso Álvarez**, abogados ICAM; Madrid; **Ana Belén Alonso Álvarez**, oficial 1ª Administrativo en el Bingo Roma (UNIPRAGA SA). En ERTE; Madrid; **Ángel Alonso Calvo**, militante del PSOE en la Agrupación de Arganzuela; Madrid; **Paco Alonso de Armiño**; **María Teresa Alonso Fernández**, jubilada; Madrid; **José Joaquín Alonso Malpesa**, pensionista; Cuenca; **Carmen Alonso Montaña**, afiliada a CNT, pensionista; Cáceres; **Carmen Alonso**, educadora social Esparreguera, UGT; Barcelona; **Emilio Alonso**, secretario general de UJP-UGT; Álava; **Mari Carmen Alonso**, sindicalista UGT; Castellón; **Josefina Álvarez Fernández**, afiliada a UGT; Madrid; **Victoria Álvarez Muñoz**, jubilada; Madrid; **José Fernando Álvarez Rodríguez**, economista; Sevilla; **Palmar Álvarez**, profesora de universidad; Madrid; **María Luisa Andrés de la Torre**, afiliada a UGT; Madrid; **Daniel Andrés**, presidente del comité de empresa de Coca-Cola European Partners CCOO Madrid; **José Pedro Aranda**, CCOO

Entrevista a Francisco Javier Biosca

Delegado de la UGT en el comité de empresa de Pamesa



Información Obrera: El Gobierno ha propuesto un pacto por la «reconstrucción», una comisión parlamentaria se ha constituido al efecto. ¿Qué piensas de un pacto así?

Francisco Javier Biosca: Respecto a esta pregunta, debo decir que el nombre de este supuesto acuerdo es muy sugerente y difícilmente rechazable, ¿pero realmente cuál es contenido de este pacto?

¿Se recuperarán los recortes de la sanidad y la educación y se revertirá el deterioro de estas?

Como en cualquier buena negociación, las reivindicaciones de los trabajadores han de estar encima de la mesa: derogación de la reforma laboral y de pensiones. Mejorar de una vez por todas las condiciones de vida y de trabajo de la mayoría, y favorecer la recuperación de la economía por la mejora de salarios y pensiones, lo que aumentará la demanda interna.

Espero que todo esto no sea simplemente marketing político en el que todos pretenden sacar tajada, sin dar verdaderamente las

soluciones tan necesarias en estos momentos, de acuerdo a nuestras necesidades.

IO: ¿Qué consecuencias puede tener este pacto para los trabajadores?

FJB: Hacer frente a las consecuencias derivadas de la crisis económica y social producida por la Covid-19 requeriría un pacto en el sentido que he mencionado, sin ninguna duda. Pero debemos entender que el clima político es poco esperanzador. Es muy necesario que los sindicatos no acepten ningún recorte, ningún retroceso más; porque tenemos ya una experiencia en este tipo de negociaciones, donde los recortes hacia los trabajadores, tanto económicos como sociales, son utilizados como herramienta para solucionar la crisis. Y no se puede permitir que, de nuevo, seamos los trabajadores los que la paguemos, que ya hemos perdido bastante en la de 2010.

Entrevistamos a Ángel Rovira

Delegado por UGT de Estaciones de Servicio Campsared



Información Obrera: ¿Ves necesario un pacto de reconstrucción? ¿Qué opinas del pacto que propone el presidente del gobierno?

Ángel Rovira: Una cosa es un pacto de reconstrucción y otra cosa el pacto que se propone desde el Gobierno.

El que propone el gobierno de coalición (PSOE-PODEMOS) no es más que una trampa, porque lo que se pide es un pacto con todas las fuerzas políticas y eso debería ser imposible. Cómo va a ser un pacto que lo suscriban el PP, Ciudadanos, Vox... de ese mejunje nada bueno puede salir. Sólo serviría para imponer nuevos recortes a la sanidad, enseñanza y a nuestras libertades y todo eso en nombre de la reconstrucción. ¿Reconstrucción de qué? Yo sí soy partidario de un pacto, pero de un pacto por la recuperación de nuestros derechos.

De todas maneras, un pacto a estilo Moncloa no les va a resultar fácil, si bien los sindicatos están dispuestos a dialogar, los partidos nacionalistas no están hoy por la labor de reeditar un nuevo pacto de la Moncloa que sería utilizado para centralizar, dando más poder a un Estado central.

La pandemia no puede ser utilizada para dar un paso atrás. En Cataluña hemos dado un paso hacia adelante que ha costado mucho sacrificio. Tenemos presos a los dirigentes de ERC y de JxC. Se nos

pueden pedir muchos sacrificios, pero no podemos tirar por la borda la experiencia de estos últimos años. No creo que se pueda pactar con quien no respeta el derecho democrático de la autodeterminación de los pueblos.

Y, sobre todo, les será difícil porque los trabajadores hemos hecho la experiencia de lo que supusieron los pactos de la Moncloa.

IO: ¿Aun así crees que lo suscribirán los sindicatos?

AR: Como ya he dicho, estos están por dialogar, no se sabe nada todavía nada del contenido. Pero si algo tienen que hacer los sindicatos, como representantes de los trabajadores y de las trabajadoras, es poner en el centro de su actividad y exigencias sus reivindicaciones. Es decir, la derogación de la reforma laboral, salarios dignos, no a la precarización, reversión de los servicios públicos que fueron privatizados..., es decir, recuperar lo que nos quitaron tras la crisis del 2008, no concibo que se dé apoyo a un pacto que no reconozca esas reivindicaciones.

sector autonómico bomberos; Madrid; **Hélène Arcelin**, concejala del ayuntamiento de Cambrils ERC; Tarragona; **Manuel Ariza Gil Pérez**, secretario general sindicato de pensionistas CCOO; Madrid; **Eugenio Armentia**, pensionista; Vizcaya; **Jorge Arriba Vila**; **Xabier Arrizabalo**, CCOO, Universidad Complutense; Madrid; **Iratxe Arrizabalo**, estudiante de la UCM; Madrid; **Edurne Arrizabalo**, estudiante de secundaria; Madrid; **Manuel Arroyo Martín**, afiliado a UGT; Madrid; **Ramón Arrúe**, pintor, enfermero y socialista; San Sebastián; **Isabela Artola**, sindicalista UGT; Castellón; **Rosa Autric Crespo**, sindicalista CCOO, Comisión Ejecutiva Comarca Sur Madrid; Madrid; **Itziar Ayo**, pensionista; Vizcaya; **Francisco M. Bailo Lampérez**, maestro; **Lena Balaguer**, delegada UGT Ayuntamiento de Sabadell; Barcelona; **Tomás Barajas**, militante del PSdG-PSOE, Ribera; Coruña; **Jorge Barrón**, médico de Osalde; Vizcaya; **Marisol Basarte**, pensionista de Leioa; Vizcaya; **Benjamín Bastida Vila**, pensionista, CCOO; Barcelona; **Pierre Benavent Saavedra**, secretario general de la Sección Sindical de Ibercaja de FeSMC-UGT en Madrid; Madrid; **Juan Miguel Benítez Benítez**, militante del PSOE-Madrid en la Agrupación de Coslada; Madrid; **Fabián Benito Delgado**, Plataforma Jubilados; Barcelona; **Encarnación Bernal Martelo**; Madrid; **Celestino Bernardo Sánchez**, APG; Asturias; **Francisco Javier Biosca**, sección sindical UGT; Castellón; **César Fernando Blanco Rodríguez**, desempleado, Leioa; Vizcaya; **Susana Blanco Rodríguez**, teleoperadora de la empresa SAESLAND.MAIL; Madrid; **Alfonso Blanco**, comité de Empresa Metro CCOO; Madrid; **José Andrés Metro**, Plataforma de Pensionistas por la UNIDAD Leioa; Vizcaya; **Carlos Blanes**, higienista dental St. Boi; Barcelona; Ángel **Blascos**, Coordinadora 25S; Madrid; **África Bobaria**, simpatizante de Podemos; Castellón; **Andrés Bódalo**, SAT; Jaén; **Emma Bojo Canales**; **Marcos Boleas Ramón**, militante del PSOE en Rivas Vaciamadrid, militante de UGT; Madrid; **Manuel Bonilla Álvarez**, pensionista; Sevilla; **Roque Borrás Medina**, delegado sindical UGT; Barcelona; **Mari Luz Boyero Morínigo**, jubilada de Iberia; Madrid; **Javier Brum**, pensionista; Castellón; **Ignacio Bruna**, afiliado a UGT en Agencia EFE; Madrid; **Marta Busnadiago Díez**, afiliada de la Sección Sindical de FeSMC-UGT-Madrid en Deutsche Bank; Madrid; **Luis Cabrera Lérica**, UGT; Barcelona; **Heriberto Cairó**, CCOO, UCM; Madrid; **Carlos Calle Ramírez**; **Antonio Camacho Palencia**, IU y Ecologistas En Acción; M^a Ángeles Cañete

¿La República como nostalgia o la República que abre la puerta a un futuro mejor?

Charla entre Juan Miguel Fernández y Ángel Pasero



Ángel Pasero

Ángel Pasero: Tenemos que incrementar la lucha contra las medidas restrictivas tomadas por el gobierno de Rajoy; la anulación de la reforma laboral

que tanto perjudica a los/as trabajadores/as. Hay que incrementar la lucha por la derogación de las reformas de pensiones, la derogación de la ley mordaza, de la LOMCE, el artículo 315.3 del Código Penal (CP), así como el artículo 525 también del CP, que castiga el menosprecio a la religión católica, una reminiscencia del nacionalcatolicismo. Medidas impopulares impulsadas por el PP que pretenden acabar con las conquistas obreras arrancadas con sus luchas al franquismo, el derogar esto es una exigencia, es un clamor popular. Añadamos a esto la urgencia de que sean liberados los presos políticos que están en la cárcel por defender el derecho de un pueblo a expresarse en las urnas.



Juan Miguel Fernández

José Miguel Fernández: Todo lo que vamos apuntando en esta charla, todo este conjunto de reivindicaciones obreras y ciudadanas, cuestiona en cierta medida el régimen del 78,

seriamente tocado, pero no hundido, apoyado por los partidos que desde el inicio de la Transición los sostienen.

AP: El régimen del 78, está bien apuntalado por la Constitución que no deja resquicio a muchos retoques, salvo que interese al capitalismo neoliberal impuesto desde Europa, que obedientemente el entonces presidente Zapatero y el líder de la oposición, Mariano Rajoy, pactaron la reforma del artículo 135 para dar prioridad al pago de la deuda, antes que atender los servicios sociales. Otro puntal de este entramado es la Monarquía, que no olvidemos, fue instaurada por el genocida General Franco. Pensar que desde dentro del sistema, se den pasos para iniciar un proceso constituyente y abrir un resquicio a la República, es creer en los marcianos. Solo

cuando la ciudadanía lo demande, se proclamará la República. Ahí está nuestro trabajo de resaltar los valores republicanos.

JMF: Ha causado cierto recelo, o mejor dicho; ha vuelto a traer a la memoria los Pactos de la Moncloa de 1977 (...). Sin duda un pacto entre el PSOE y el PP, además de los restos que quedan de Ciudadanos y la inclusión de Podemos y los sindicatos CCOO y UGT, entraría en conflicto con todas las reivindicaciones...

AP: Sin lugar a duda. (...) El Gobierno de Coalición, debe asumir y dar respuesta positiva a las reivindicaciones obreras y democráticas que demanda la ciudadanía, para obtener el apoyo de las clases populares. Hay muchas presiones desde el capitalismo neoliberal para que haya un acuerdo PSOE-PP, lo que supondría no aceptar ninguna de las reivindicaciones obreras y ciudadanas que hemos expuesto. La salida a la crisis la tiene que dar un gobierno de izquierdas, no valen las soluciones del capitalismo. Ahora bien; si se diera un acuerdo PSOE-PP, supondría un frenazo a la derogación de las contrarreformas de Rajoy, en este caso Unidas Podemos, se tendría que pensar mucho si está en el Gobierno para dar una solución progresista a la crisis o si se somete a las exigencias del PP con el visto bueno del PSOE.

JMF: Desde el Comité por la Alianza de Trabajadores y Pueblos (CATP), estamos trabajando en iniciativas para dar respuesta clara a la clase obrera y a la ciudadanía, la aceptación del posible pacto, nuestra responsabilidad, nos obliga a ayudar a organizar la resistencia y defensa de las reivindicaciones y los derechos sociales y democráticos.

AP: El CATP, por una alianza de trabajadores y pueblos, formado por hombres y mujeres de diferentes partidos políticos, sindicatos y movimientos sociales, aspiramos a unir todas estas fuerzas por una salida política de izquierda, de lucha que dé soluciones a los graves problemas que afectan a la clase trabajadora. De ahí que apoyamos todas las luchas de los/as trabajadores/as y exigimos la derogación de las leyes de recortes antes anunciadas. Es importante la aportación del CATP, en el que participamos, como señalo, hombres y mujeres de diferentes sensibilidades políticas, de izquierda.

García, en paro; Cuenca; Manolo Capilla, jubilado CCOO; Valencia; Carlos Caranci; Pedro Juan Cardeñosa González, militante del PSOE y de la UGT; Madrid; Juan Antonio Carnés Chacón, pensionista; Madrid; Emilia Carrasco Chinchilla, secretaria general de la Sección Sindical de FeSMC-UGT en Deutsche Bank; Madrid; Juan Manuel Carreira García, secretario general de FeSMC-UGT en A Coruña. Secretario de Organización en la Agrupación Socialista de Culleredo; Coruña; Teresa Carrera Solano; Antonia Carrillo Vacas, UGT; Barcelona; Eduardo Carrón, secretario del comité de empresa de Mecalux (CCOO); Juan José Casado, UGT; Barcelona; Conchi Casas Rosillo, Unidad Cívica por la República; Girona; Guillermo Castán Lanasa; Sebastià Castellano Garcia, sanitario UGT; Valencia; Alfonso Castillo Gallardo, secretario general de la Agrupación del PSOE de Boadilla del Monte; Madrid; Isabel Castro Morales, militante del PSOE-Madrid en la Agrupación de Arganzuela; Madrid; Isabel Cerdá, jubilada Correos, UGT; Madrid; Álvaro Chueca, concejal de Agrupemos Olite Herriberri Elkartu, IU; Nines Ciprés, CCOO, UCM; Madrid; Juan Crisóstomo Cobo Sánchez; Sevilla; Rosario Conde Sánchez, PSOE; Málaga; Rafael M. Conejo Díaz, secretario sectorial de Financiero, Seguros y Oficinas en FeSMC-UGT-Sevilla; Sevilla; José Manuel Corrales; Antonio Correa Guerrero, jubilado; Andalucía; Miriana Cracium, limpiadora de hospital; Madrid; Enrique Cruz, jubilado; Alicante; Juan Carlos de la Cruz, secretario general CCOO Metro de Madrid; Madrid; Enriqueta de la Cruz Herrera, periodista y escritora. Vocal Junta Directiva Unidad Cívica por la República; Lucía Cuarán, trabajadora; Madrid; Jesús Cuevas, delegado LOLS Sec. Sindical Ayuntamiento St. Boi; Barcelona; Montserrat Cumellas Riera, profesora, Prat de Llobregat; Barcelona; Verónica Dalmau, sindicalista de FeSP-UGT; Valencia; Enrique Dargallo, *Información Obrera*; Madrid; Marisa Dávila, abogada; Granada; Gonzalo del Campo Antolín; Mario del Rosal, profesor de secundaria, CCOO; Madrid; José Díaz Caro, Movimiento Andaluz Pensiones Públicas Andalucía; Ana María Díaz Díaz, afiliada a UGT; Madrid; Gloria Díaz Díaz, afiliada a UGT; Madrid; Mónica Díaz Espigares, PAH Sevilla; Carmen Díaz Sierra, militante del PSOE-Madrid en la Agrupación de Arganzuela; Madrid; Florencio Dimas

Podéis consultar la lista completa, actualizada, en nuestra web

Entrevistamos a Blas Ortega

delegado de la UGT en la junta de personal del Hospital Clínico de Valencia



Información Obrera: *El Gobierno ha propuesto un pacto por la «reconstrucción», una comisión parlamentaria se ha constituido al efecto. Se nos ponen como ejemplo los Pactos de la Moncloa. ¿Qué piensas de un pacto así?*

Blas Ortega: Los Pactos de la Moncloa supusieron una brutal pérdida de salarios y de empleos, suponía la continuidad de las instituciones franquistas y de la Monarquía.

Cuarenta años de gobierno de esas instituciones al servicio del capital financiero nos han dejado una economía desindustrializada y aún más dependiente de las multinacionales y de los fondos de inversión norteamericanos y europeos. La sanidad, la dependencia y todos los servicios públicos han venido desmantelándose bajo ellas.

Hoy casi todos reconocen esto, pero se nos propone como salida esencialmente las mismas políticas que se aplicaron en 2010, con medidas «sociales» de acompañamiento.

¿Qué «reconstrucción» se puede esperar de un pacto en el que se pretende dar

un lugar predominante al PP? Un pacto de este tipo sólo puede esconder nuevos planes de ajuste, de recortes para los trabajadores, más fondos para reflotar los beneficios de los bancos y las grandes empresas, y por supuesto, salvar la Monarquía y todo el entramado institucional que la sustenta. Todo en nombre de la unidad para luchar contra un supuesto agente externo que afectaría a todos por igual, un coronavirus.

IO: *¿Por qué has suscrito el llamamiento por reconstruir los derechos?*

BO: Me parece que en su conjunto plantea una plataforma que dice que lo primero son los trabajadores y la mayoría social de jóvenes, pensionistas, autónomos, etc., que se trata de defender sus derechos, y que hace falta la unidad de los partidos que se dicen partidarios de ellos con los sindicatos para dar solución a las necesidades de esa mayoría frente a las exigencias en sentido contrario del capital financiero, sus instituciones y sus representantes políticos, el PP en primer lugar.

La juventud es uno de los sectores más castigados por la crisis

Entrevistamos a Víctor Iniesta, integrante del colectivo Joventut en Peus

Información Obrera: *Eres conocedor y firmante de la campaña impulsada por la CATP titulada: “lo que hay que reconstruir son los derechos”, ¿en qué sentido crees que es positiva esa campaña para la juventud?*

Víctor Iniesta: Sí, como firmante del llamamiento creo de máxima urgencia las reivindicaciones expuestas en el texto. La campaña impulsada por el CATP es un baño de realidad ante la fuerte crisis y el debate sensacionalista que propagan los medios de comunicación. Es un hecho que las personas que más sufren de contagios y víctimas mortales son los residentes de barrios trabajadores. Asimismo, es la clase trabajadora la que ante esta crisis es forzada a pagar los platos rotos una vez más. Los jóvenes y estudiantes estamos viviendo en primera persona cómo la mala gestión en educación deja a alumnos sin la posibilidad de formarse, que la desigualdad que crean las altas tasas universitarias y las mínimas concesiones de becas se incrementan con la inminente crisis. La campaña impulsada es

positiva para la lucha de los estudiantes, porque sin la unión con los trabajadores y el sentido de clase que representa dicha relación, la reconstrucción de nuestros derechos es imposible. Y viceversa, la situación que sufren los docentes universitarios, buena parte con contratos precarios, ha de ser afrontada unitariamente.

IO. *¿Cómo crees que se podría coordinar la campaña entre la juventud y los trabajadores afectados por la crisis? ¿Es la CATP un buen instrumento para ello?*

VI. En mi opinión, el CATP es un instrumento idóneo para coordinar las reivindicaciones de los trabajadores y estudiantes. Hemos constatado cómo estudiantes y trabajadores salían a las calles de Barcelona meses atrás para exigir los derechos que nos corresponden como pueblo, pero también para oponernos al poder judicial que reprime a todo disidente de la Constitución. El CATP es la herramienta para que, ante nuevas movilizaciones, tanto estudiantes como trabajadores estemos organizados por un objetivo claro.

La presión por un “pacto de Estado”

Los debates parlamentarios sobre la prolongación del Estado de Alarma ponen al descubierto todas las costuras del Estado de las autonomías y la difícil conciliación entre las instituciones, buena parte de ellas heredadas del franquismo sin depuración alguna, y las necesidades más perentorias de la población.

No nos engañemos sobre el problema de fondo: a la tragedia humana producto de los recortes y privatización del sistema sanitario, aún lejos de ser detenida, a pesar de las medidas drásticas adoptadas, se suma la enorme preocupación e indignación ante el abismo económico que se anuncia y las trágicas consecuencias sociales ya en curso. Indignación y rabia que amenaza con convertirse en una acción política masiva contra todos los responsables, los anteriores gobiernos, la banca, las grandes empresas, las instituciones corruptas con la monarquía a la cabeza, que pretenden, encima, hacer pagar la crisis a la mayoría social trabajadora.

¿Y el gobierno? Sometido a la presión del capital financiero, de las instituciones nacionales e internacionales, es incapaz de trazar un plan de salvación de la población trabajadora.

«Si Sánchez no quiere rescate, tiene que ofrecer una alternativa seria pactada con el PP»

Esto decía el editorial del *ABC* del domingo. En la misma línea, con matices, todos los grandes diarios.

Su cálculo es el siguiente: las previsiones de la vicepresidente Calviño son de 461.043 millones de recaudación y 576.711 millones de gasto. Un 10,34 por ciento de déficit y 20 puntos más de deuda pública.

La suma del gasto de los ERTE (a cargo de la caja del desempleo), la subvención a los autónomos, el nuevo millón de parados, más el pago de las pensiones, de los empleados públicos, la transferencia de 16.000 millones a las autonomías, los nuevos gastos sanitarios... han vaciado la caja del Estado.

Según su lógica, sólo hay una vía, pedir dinero a Europa. Pero el Consejo Europeo (voz de los que mandan, particularmente el gobierno de la burguesía alemana) no permite ninguna transferencia de recursos, ni siquiera deuda a largo plazo o perpetua. Como mucho, préstamos con condiciones, y permitir que el Banco Central Europeo compre masivamente deuda pública, para no cargar los intereses de su pago.

«El Estado no tiene la capacidad para afrontar el coste económico de las medidas»

Declaraba Lorenzo Amos, vicepresidente de la CEOE. Y su presidente Garmendia remataba: «creo que no nos van (Europa) a dar el dinero a fondo perdido».

El «préstamo» que buscan acordar tiene un precio. Enrique Quesada enumeraba en *Expansión* el 1 de mayo las condiciones del «rescate» (se llame así o no): retraso de la edad de jubilación, aumento del IVA, congelación de salarios y pensiones, reducción de personal de las administraciones públicas, rebaja del salario mínimo, flexibilidad laboral... y evidentemente olvidarse de derogar las reformas laborales.

Los supuestos billones que las instituciones europeas debían «movilizar» están en el limbo... No sólo España pide «ayuda». Igual o peor están Italia, Portugal, Grecia e incluso Francia.

En estas condiciones, los portavoces del capital financiero consideran que sin un «gobierno fuerte» - que solo puede tener como base el Pacto PSOE/PP- no se podrían afrontar las consecuencias sociales de un plan de ajuste de esta magnitud. El gobierno cuenta por el momento con el acuerdo con los dirigentes sindicales -con el señuelo de la renta mínima, que se atrasa mes tras mes-, pero no tiene garantía de que éstos puedan controlar ni a los trabajadores ni a la propia organización.

Hay otra vía

Todas las previsiones parten del respeto no solo de la «sacrosanta propiedad privada de



los medios de producción», sino de los Planes de Estabilidad del capital financiero, vehiculizados por la Unión Europea, que han abocado a la miseria a países enteros y en España han hecho que los trabajadores aún no se hayan recuperado de los recortes iniciados por Zapatero en 2010.

Grandes empresarios buscan cómo evadir capitales, los grandes bancos montan agencias en otros países, las grandes empresas «piden» ayudas que hacen pagar después a los trabajadores, todo tipo de traficantes florecen en los suculentos negocios de las nuevas importaciones, mientras sigue sin colocarse la capacidad productiva del país al servicio de la lucha contra la pandemia.

El personal sanitario que se moviliza por sus reivindicaciones, contra los recortes del 5 por ciento en 2010, señala que hay otra vía, exigir la recuperación de los 60.000 millones regalados a la banca, intervenir las empresas, nacionalizar la banca para sacar el dinero de la reconstrucción, hacer pagar a las grandes fortunas.

Para los trabajadores, la juventud, los pensionistas, hay otra salida: cumplir las reivindicaciones que permiten la supervivencia de la población.

Lunes 4 de mayo
Ángel Tubau

CaixaBank, ¿haciendo patria o... país?

Eldiario.es informa en su edición del 13 de abril que CaixaBank «última la apertura en Luxemburgo de un banco para ricos».

Es verdad que «el dinero no tiene patria», pero llama la atención que en estos momentos en que se anuncian medidas extremadamente dolorosas para los trabajadores y la mayoría de la población, la minoría capitalista solo piense en cómo poner a salvo sus dineros.

Porque, por si había dudas, CaixaBank declara que los titulares de una cuenta de este tipo deben aportar un mínimo de

500.000 euros.

CaixaBank espera captar unos 2.000 millones en dos años.

Eldiario.es concluye la información diciendo: «CaixaBank Luxemburgo va a ver la luz en un momento en el que algunos patrimonios españoles están acudiendo a asesores financieros para llevar su liquidez a fondos en Luxemburgo». Hay que saber también que CaixaBank no es el único banco que realiza estas operaciones. Entra en competición con el Santander, Bankinter... March.



El artículo concluye: «según un estudio de octubre 2019 de Intermón Oxfam, unas 805 filiales de empresas del IBEX van a paraísos fiscales, destacando el Banco Santander, ACS, Repsol, Ferrovial».

¿Hay la posibilidad de reconstruir el país sin intervenir a estos tiburones?

A.T.

Se constituye grupo promotor de la campaña “Reconstruir derechos”

En reunión mantenida telemáticamente el pasado jueves día 30 de abril, delegados de CCOO de la empresa Plastic Omnium, han debatido sobre la necesidad de llevar a cabo la campaña “Lo que hay que reconstruir son los derechos”.

Una campaña que es necesaria en la situación actual porque todos los derechos están amenazados, dice un compañero participante, los efectos de los ERTE se empiezan a ver en las nominas, hay compañeros que han cobrado este mes 400, 500 o 600 €, esto será irresistible, nuestra empresa no será la peor, seguro que hay muchas más como la nuestra, la crisis la estamos pagando los trabajadores desde el primer momento, explican.

Otra empresa, Novares está ubicada en La Pobla de Claramunt, se dedica a la fabricación de piezas para la automoción, el ERTE afecta a 314 trabajadores, llevan más de un mes sin cobrar, la empresa envía la nomina a una trabajadora con cero ingreso, en cambio apunta el coste que tiene la trabajadora para la empresa, se trata de una amenaza, está preparando las condiciones para la vuelta al trabajo, sin duda quieren emprender la bajada de salarios de inmediato,

solo la movilización lo impedirá haya que prepararla desde ya.

Conócemos como actúan las empresas, están empezado a prescindir de los trabajadores de subcontratas o de los que están contratados por ETT, es decir atacan primero a los que están más en precario, la dirección explica que lo hacen para proteger a la plantilla directa, en realidad nos están debilitando, son trabajadores y trabajadoras iguales que los de la empresa, no debemos de consentir.

Corresponde al Gobierno dictar leyes que impidan los despidos, que garanticen los derechos, tienen claro que los ERTE de hoy serán los ERE de mañana, lo están viendo en NISSAN donde el comité de empresa ha convocado huelga indefinida a partir del día 4 de mayo, señalan: ese es el camino, los compañeros no deben quedar aislados, si pierden ellos perderemos todos.

Como conclusión del debate se acuerda:

- Constituirse en grupo impulsor de la campaña con los siguientes compromisos
- Difundir y dar a conocer el documento de recogida de firmas titulado “Lo que hay que reconstruir son los derechos”

entre otros delegados y delegadas de las diferentes empresas que conozcamos.

- Recoger firmas de apoyo entre los delegados y delegadas de la empresa así como entre los trabajadores de la misma.
- Enviar comunicado de apoyo a los compañeros de NISSAN una vez conozcamos que la convocatoria de huelga es definitiva.
- Reunirse periódicamente para hacer el seguimiento de la campaña.

Manuel Iniesta



Es urgente defender los puestos de trabajo

La huelga en Nissan empezó el 4 de mayo. Solo afecta a la planta de Montcada y las líneas que fabrica, el moma y matricería; si estas piezas dejan de fabricarse, el pickup no saldrá, ocasionando problemas a los japoneses a escala europea.

La huelga ha sido secundada por los 100 trabajadores convocados, parando las dos líneas de producción mencionadas. El resto de trabajadores han creado una caja de resistencia para pagar los salarios de los que hacen huelga.

La huelga expresa cómo, en las peores condiciones, los trabajadores defienden sus puestos de trabajo.

La Consejera de Empresa de la Generalitat, Àngels Chacón, del PDeCAT, mostró su preocupación, pero no toma ningún compromiso con los trabajadores; los directivos de la multinacional ni la reciben, aunque Nissan recibirá de la Generalitat 3 millones de euros más entre 2020 y 2022.

Tanto la consejera como el Ministro de Industria ¿no tienen nada que hacer? Para respetar los planes de las multinacionales y aceptar los despidos, la Generalitat, el Gobierno de Madrid y la Unión Europea obedecen al mismo patrón.

FICOSA (empresa auxiliar que fabrica espejos retrovisores) anuncia un ERTE para 1.300 trabajadores hasta fin de año, ¿vendrá luego el ERE?

No podemos dejar que se apliquen los planes de despidos empresa a empresa, es hora de organizar LA UNIDAD para la movilización, la crisis no la han provocado los trabajadores, no deben pagarla una vez más. Los sindicatos deben organizar la defensa de todos los puestos de trabajo.

José Castillo

Un primer paso, unirnos en defensa del sistema público de reparto de las pensiones

Hemos firmado el llamamiento dirigido a los partidos y sindicatos que fueron fundados para defender los intereses de los trabajadores para reconstruir los derechos provenientes del movimiento que viene movilizándolo a cientos de miles de pensionistas desde hace casi dos años y nos reflejamos especialmente en el punto 10 de dicho manifiesto: “Defensa, garantía y mejora del sistema de pensiones de reparto. Derogar las reformas de pensiones”.

No hemos dejado de movilizarnos virtualmente y de nuevo se abre la confianza en poder bajar de nuevo a las calles a defender lo que creemos no solo que está en peligro como antes, sino mucho más.

Nos tememos que tras las pérdidas que el coronavirus ha producido en la bolsa de los capitalistas la van a intentar llenar de nuevo con la caja que contiene nuestro derecho a sobrevivir ahora que ya no podemos ni queremos seguir vendiendo nuestra fuerza de trabajo.

Igualmente vemos que la acción de gobierno (gobiernos en realidad, junto al autonómico) es caótica cuando no directamente favorable a los propios capitalistas, como ocurre con la sangrante masacre ocurrida en las residencias sometidas a las privatizaciones donde más de 14.000 jubilados han muerto por falta de condiciones mínimas de protección. Nos parece muy relevante la búsqueda de apoyos al punto 2 del manifiesto: “Incautar las residencias de mayores privadas. Dotarlas de asistencia médica y de plantillas suficientes”.

En cuanto sea posible nos reuniremos para convertir las firmas en acción e invitamos a todos los lectores a contactar con nosotros, a coordinarnos y sumar fuerzas.

Eduardo López, Jesús Mari Pérez, Jose Andrés Blanco, Jon Estébanez, Angel Romero, Emiliano Ruiz, Andrea Gutiérrez, Plataforma por la Unidad en defensa del Sistema público de pensiones (Uribe Kosta – Bizkaia)

Mónica García, médica y diputada, en la Asamblea de MM Compromiso con Getafe

“Era un 11M tras otro y nos tuvimos que organizar nosotros mismos”

En la asamblea de Compromiso con Getafe del 30 de abril intervino Mónica García exponiendo la situación de la sanidad en Madrid en relación al Covid, así como su actividad como parlamentaria de Mas Madrid en la Asamblea de Madrid.

Nos explicó su trabajo «Nunca dejé el hospital del todo pero me puse a plena disposición de mi servicio al estallar la Covid-19. Lo de los hospitales ha sido vivir un 11m un día y otro y otro... muy duro desde el punto de vista emocional... eso sí con una gran solidaridad. Nos hemos tenido que apañar entre los profesionales. Hemos llegado a poner 90 camas de UVI donde había 40. Pero lo peor es la gente que hemos dejado fuera. Y ahora nos preocupa lo que va a pasar con los sanitarios contratados. Se han contratado a 10.000 personas y ahora no nos dicen lo que va a pasar con ellos, pero Ayuso ayer nos contestó que “depende de la economía”. Desde el punto de vista de los hospitales la cosa ha mejorado mucho. Ya no salimos llorando. Ya hay una “normalidad relativa”».

Mónica expuso el marco general de la sanidad madrileña. «Un modelo privatizador. Un sistema que se ha dedicado a sacar el provecho al servicio de salud. Hay un 13% de privatización del presupuesto de sanidad. Los 12 hospitales que construyó la CM son propiedad de fondos buitres. A un coste increíblemente alto. Es la segunda Comunidad que menos invierte en salud. La tercera con menos camas. Con el PIB mas alto y sin embargo la que menos dinero destina a sanidad. La cuarta con menos personal. Así pasan cosas como que las epidemias de gripe cada año colapsan de una manera vergonzosa las urgencias y hospitales obligando a los sanitarios a largas jornadas».

Y esto se ha notado en la crisis actual... «se ha creado una red clientelar. Mandos intermedios que obedecen a su carnet polí-

tico y no son capaces de tomar decisiones por miedo a su expulsión. De tal manera que los profesionales nos hemos tenido que organizar y organizar los servicios porque arriba no eran capaces de tomar decisiones incluso las más elementales. Y lo de IFEMA a pesar de la propaganda no se puede comparar con los hospitales como el Gregorio Marañón, 12 de Octubre o La Paz».

Y ha añadido sobre el gobierno de Ayuso:

«El discurso de Ayuso ante la confusión de qué administración es responsable de compras y otras cosas, se concreta en echar todas las culpas al gobierno estatal y eludir sus responsabilidades que son muchas, ya que las autonomías no han sido disueltas. El gobierno estatal, con errores, ha dado la cara. Ayuso no ha dado la cara escudándose en esto. Pero tiene muchas responsabilidades en su gestión. Por ejemplo sabemos que ha existido una especie de mercado persa donde cada uno ha ido compitiendo para comprar material. Incluso entre hospitales. Y en ese mercado los mas inútiles han sido ellos que mientras algunas autonomías recibían material el 24 de marzo el tan cacareado avión de Ayuso no llegó hasta el 15 de abril».

Y sobre las residencias de mayores señaló:

«La parte mas dramática de este modelo es lo de las residencias. La gran mayoría son privadas. Ha habido muchas denuncias incluso penalizaciones en estos años pero no se ha tocado el modelo, lo que ha llevado a esta parálisis que impide atender a los mayores adecuadamente».



Hay que defender el sistema sanitario

«Habrá una segunda oleada. Los determinantes sociales tienen una influencia muy grande (un 75 %) en la salud y esto va a golpear de nuevo a los mas desprotegidos.

Mientras Ayuso sigue defendiendo su gestión nefasta. Ayer en el pleno nos contó que la libertad de elección es lo de las pizzas. Y para salir de la crisis sus recetas son liberar suelo y volver a la construcción».

Y los recortes no han sido solo en las autonomías. «Rajoy bajó la tasa de funcionarios en el Ministerio de sanidad un 30%, a pesar de los pocos recursos humanos que tenía, convirtiendo este Ministerio en un refugio para compañeros de partido».

Sobre la solución planteada para fortalecer la atención primaria Mónica señaló «no hay mas solución que echar a esta gente. No creen en lo público. Defienden lo privado. Nos hablaba el otro día como si lo público no fuese de ella...ustedes siempre con los suyos.. con los públicos».

Jesús Béjar

«¡Sanidad pública!», «¿Dónde están los tests?»

Los sanitarios en IFEMA reivindican la sanidad pública

A la presidenta de la Comunidad de Madrid, Ayuso, le prepararon el acto del “apagón de luces” del hospital provisional, para hacerse la foto, sin respetar la más mínima medida de seguridad de distancia social. Pero los sanitarios, como si de Fuenteovejuna se tratara, le reclamaron todos a una: “Sanidad Pública”. Unitariamente, con sus sindicatos y todos los colectivos (incluidos los celadores, que luchan para que se les reconozca como el personal sanitario que son). Y con los trabajadores en general, que reclamamos una sanidad pública, universal y de calidad. Que cada día les aplaudimos por su esfuerzo a pesar de la enorme merma en

sus condiciones laborales y recursos materiales, por los recortes del PP en Madrid.

En Madrid y en todas las Comunidades, a las que al traspasarles las competencias, fragmentando así la unidad de la sanidad. Los recortes que han disminuido la capacidad de respuesta a las necesidades básicas de salud (largas listas de espera, escasez de personal, ahorro en pruebas diagnósticas, en camas hospitalarias, en medios de rehabilitación,...), cuánto más en afrontar una pandemia.

Los recursos de la sanidad privada, se intervienen y funcionan en una sola unidad, por la emergencia sanitaria, o se les paga al



precio que dispongan, respetando la mercantilización de la salud, de la vida de las personas? Los hoteles de cuatro estrellas medicalizados, ¿a qué precio? ¿Era necesario u otra forma de dar ingresos a unos negocios que preveían pocas ganancias? ¿Más recursos públicos para negocios privados? Si en lugar de recortes hubiera habido inversión, se podría haber hecho frente a esta pandemia de otro modo.

¡La dignidad de los sanitarios del IFEMA ante la recortadora marca el camino!

Ángela Elena

El pago a los héroes “1000 euros brutos o 666 euros netos”

Ese es el valor que pone la Generalitat, siguiendo la senda de la propuesta del PP, al esfuerzo de todo el personal sanitario. Torra y Aragonés siguen sin oír, ni al clamor de los aplausos puntuales y masivos a su cita diaria de las 20h ni a los propios afectados que exhaustos piden un descanso y el mantenimiento de las plantillas para prepararse por si hubiera un brote en otoño.

Los trabajadores del hospital Clínic han abierto la puerta de las movilizaciones en pleno confinamiento, a las que les han seguido otras como la realizada ante Ayuso, presidenta de la comunidad de Madrid en el cierre del IFEMA.

Sus reivindicaciones son claras: La recuperación del 5% de su sueldo que les fue recortado el 2010 por el gobierno Zapatero y que no han recuperado ni por el gobierno central ni por el autonómico. “Contratos dignos, material seguro y de calidad” “Recortar en sanidad es asesinato”, ese era el grito de los más de 100 sanitarios concentrados. Y a ellos hay que sumarles los coches tocando el claxon y los vecinos adyacentes desde los balcones. Lo hacían el día antes que el Parlament de Catalunya aprobara su presupuesto del 2020.

Sólo una enmienda a los presupuestos defendida por la CUP recogía parte de sus reivindicaciones. La enmienda proponía una partida para crear una empresa pública que gestionase las emergencias médicas y “desprivatizase” este servicio público. Ese inicio de la reversión de las privatizaciones contaría con una partida inicial de 8 millones de euros que se obtendrían de una rebaja de los sueldos de los altos cargos del Govern y también de fondos destinados actualmente a la sanidad privada.

Tras tres años sin presupuesto, el acuerdo Govern (ERC-PdCAT) y comuns, han logrado sacar hacia adelante un presupuesto que siguiendo los dictados del Capital, al igual que todos los gobiernos de Europa y el propio de España, dedica la mayor partida económica (con un incremento del 31% y siendo su total de 10.500 millones de euros) a pagar la deuda. Pago obligatorio y prioritario impuesto (y acatado por el govern soberanista) en la propia constitución en la reforma exprés de los artículos...

La propuesta de la CUP tampoco es que se oponga a tal cumplimiento, lo que hace es proponer una reducción de 540 millones en la partida del pago de la deuda de los



cuales 500 millones irían destinados a la creación de una renta garantizada universal, 20 millones para aumentar el parque público de vivienda de alquiler y otros 20 millones para la creación de un fondo de reactivación económica.

Ninguna partida para frenar los efectos de la pandemia. (Fue publicado en el DOGC del 29 de abril) Para ello el President Torra tiene otra propuesta, la de la subida de impuestos en particular el relativo al IRPF en su cuota autonómica.

Pero lo más significativo es el mantenimiento del importe destinado a salud pública, 9.716 millones, los mismos que se establecieron en diciembre de 2019. No hay mejor sordo que el que no quiere oír.

Eva Clara

Trabajo autónomo y propaganda: un sector a reconstruir

Una de las mayores operaciones de propaganda que el gobierno central y los autonómicos han emprendido estas semanas de pandemia ha sido en relación con los más de 3 millones de trabajadores autónomos, pintando en los medios una situación que nada tiene que ver con la dura realidad de sectores enteros como el comercio autónomo o la hostelería familiar, como el del taxi, fisioterapeutas, etc., abocados a cierres masivos con una desescalada en caída libre como la que estamos viviendo.

Todo ese sector que desde nuestra organización denominamos autónomos naturales para diferenciarlos de los empresarios que

se acogen a la fórmula legal del autónomo está en grave riesgo.

Aportamos como ejemplo un informe del sindicato UPTA-UGT Euskadi en relación con el sector del taxi

de Bilbao con sus más de 700 trabajadores autónomos que comienza así:

(...) Como en tantos otros sectores la actividad económica en el sector es tendente a cero y los datos que nos proporcionan algunos profesionales nos dan una media de 5 € al la hora DE INGRESOS, una situación insostenible.

En el artículo adjunto 1 Borja Musons, Presidente de la Plataforma Vasca del Taxi reconoce que (...)



Nuestra actividad ha desaparecido, no tenemos faena (...).

Podéis leerlo completo en la página web: <https://www.uptaeuskadi.org/sector-del-taxi/>

Tiene toda su lógica que en las listas de firmantes del manifiesto por la reconstrucción de los derechos haya una significativa presencia de sindicalistas y trabajadores del sector.

*Mikel González,
Sec. de Org. de UPTA-UGT Euskadi*



C/ DESEGAÑO 12, 1º3A 28004 MADRID
TLF: 91 522 23 56

io@informacionobrero.org
www.informacionobrero.org

COMITÉ DE REDACCIÓN

Xabier Arrizabalo, Isabel Cerdá, Manuel Cuso, Juan Miguel Fernández, José Gallego, Mikel González, Blas Ortega, Josep Antoni Pozo, Ángel Tubau.

Información Obrera, tribuna libre de la lucha de clases, abre sus páginas a todos los que quieren reflejar y ayudar al combate de los trabajadores y trabajadoras, la juventud, los pueblos, los sectores oprimidos de la sociedad, por sus reivindicaciones sociales, políticas y democráticas. Este combate tiene como objetivo la emancipación de la clase trabajadora para acabar con la

dominación del capital financiero y las instituciones a su servicio (Monarquía, FMI, OTAN, Unión Europea...)

Promueve una información libre, basada en el debate democrático, ayudando a los trabajadores a preservar sus sindicatos, como organizaciones independientes del Estado. Queremos ayudar a levantar una representación política fiel a la clase tra-

bajadora, que se apoye en la movilización y la acción común.

La impulsan militantes de orígenes diversos que colaboran en el Comité por la Alianza de los Trabajadores y los Pueblos (CA-TP). Nuestra independencia política parte de la independencia económica. Nos sostenemos con el esfuerzo militante y las aportaciones de los lectores. No pedimos ni aceptamos subvenciones.

Nuestra acción es internacional, porque la suerte de la clase trabajadora y los pueblos es común. Participamos en el Acuerdo Internacional de los Trabajadores y los Pueblos. (AITP)

Nos proponemos ayudar a aunar fuerzas para abrir camino a la República, basada en el derecho de autodeterminación. Propugnamos la unión libre y fraternal de repúblicas de los pueblos.

«Orgullo de clase por mis compañeras y compañeros docentes de la escuela pública»

Entrevistamos a Mario del Rosal, profesor de secundaria y afiliado de CCOO



Información Obrera: Aparte de las dificultades inevitables de suspender la actividad docente presencial, ¿cuáles son los principales problemas con que os habéis encontrado?

Mario del Rosal: En primer lugar, hemos tenido que crear sobre la marcha materiales y actividades para continuar con la enseñanza. El esfuerzo está siendo muy intenso en ese sentido.

Por otro lado, el seguimiento de tantos alumnos como tenemos los profesores y los tutores con situaciones dispares está siendo muy complicado.

Además, ha habido que adaptar sin apoyo técnico ni pedagógico los procedimientos de evaluación. Cada profesor se ha visto obligado a diseñar un sistema ad hoc del que sin duda será, ante los padres y la Administración, el único responsable.

Por último, debemos destacar los problemas técnicos de la plataforma online de la Consejería de Educación. Esto ha hecho que muchos profesores nos hayamos visto forzados a optar por alternativas de emergencia

IO: ¿Qué debería hacerse, cuáles son las principales medidas que podrían y deberían tomarse?

MdR: Además de las mejoras técnicas, pedimos algo mucho más importante: que la Administración confíe en nosotros. Somos profesionales responsables y abrumarnos con informes para controlarnos no sólo no ayuda, sino que supone una absurda sobrecarga de trabajo.

Por otro lado, es inaceptable paralizar los procesos de nombramiento de interinos bajo la ridícula suposición de que los docentes en activo podrán hacerse cargo de sus alumnos.

IO: Respecto al cierre del curso y el comienzo del siguiente, ¿cómo ves la situación?

MdR: La evaluación va a ser complicada porque en la mayoría de los casos no se podrán hacer pruebas presenciales. Por otra parte, se ha dicho que los alumnos de final de etapa (4º de ESO y 2º de Bachillerato) podrían volver a clase “voluntariamente” en la Fase 2, aunque con un máximo de 15 por aula. Esto es una quimera, porque las ratios son mucho mayores y no hay personal para hacerlo. Sobre todo, si, además, tenemos que seguir atendiendo al resto de alumnos online.

En cuanto al próximo curso, pedimos sentido común. Es absurdo pretender adelantar su inicio sin provocar un caos organizativo o modificar el calendario escolar para compensar las horas presenciales no impartidas. Los alumnos españoles ya figuran entre los que más horas lectivas tienen de Europa y aumentar esta carga sería contraproducente.

Con una buena planificación y el compromiso de la Administración, sería factible reforzar los contenidos de este trimestre en el próximo curso. Tres cosas harían falta: rebajar las desproporcionadas ratios actuales, reducir el elevado número de horas lectivas y recuperar las figuras de intervención psicopedagógica y social que se han recortado en los últimos tiempos.

IO: ¿Quieres añadir algo más?

MdR: Dos cosas. En primer lugar, debemos reconocer la actitud de nuestros alumnos, que han mostrado una extraordinaria capacidad de adaptación.

Y en segundo lugar, no querría acabar sin expresar el orgullo de clase que me produce la labor de mis compañeras y compañeros docentes de la escuela pública. Su compromiso con la educación y su esfuerzo –nuestro esfuerzo– son enormes. Todo ello con un objetivo que, sin duda merece la pena: la igualdad de oportunidades y el espíritu crítico, constructivo y solidario que sólo la educación pública puede garantizar.

Podéis leer la entrevista completa en <http://www.informacionobrero.org>

¿Y los universitarios qué?

La pandemia del Covid-19 está causando estragos entre nuestras familias, ya no solo por los dramas familiares que supone la pérdida de seres queridos, sino por el cese obligado de cualquier actividad social y económica, entre ellas la universitaria.

Muchos de los estudiantes universitarios nos hemos visto en la tesitura que nuestros padres y madres han perdido el empleo o se ha paralizado este con la consiguiente pérdida de salario. En muchas casas nos hemos visto obligados a tirar de esos pocos ahorros que teníamos en casa, reservados para cualquier incidente que pudiera pasar. La precariedad laboral de nuestros padres y la dificultosa entrada, por parte de la población joven, a trabajos dignos hace que la situación se agrave. Esto unido a las altas tasas universitarias que tenemos que hacer frente supone un problema grave para los que queremos continuar con nuestros estudios universitarios o de posgrado.

Ante esta situación, muchos de nosotros nos hemos puesto en contacto con los

rectorados de nuestras universidades esperando una solución realista y eficaz ante una problemática que tiene un trasfondo mayor, más allá que el mero hecho de que esta situación nos suponga grandes dificultades para continuar con el pago de las matrículas. Entre las distintas universidades públicas se están llevando a cabo distintas propuestas frente a sus rectorados, como el aplazamiento de pagos de la matrícula, la devolución de una parte del importe o incluso la reducción del importe de la matrícula para el año que viene. Estas reivindicaciones vienen fundamentadas principalmente por la condicionalidad de los cursos en los que nos matriculamos, con una presencialidad de la cual se carece, porque la vía telemática no está garantizada para todos los alumnos y nuestra enseñanza no está adaptada a ella, mucho menos si hablamos de enseñanzas primarias o secundarias.

Si bien es cierto que se están dando pasos desde distintas asociaciones y consejos de estudiantes de todas las universida-

des públicas, estos resultan lentos, en cierta medida por la inoperancia de los rectorados para solventar y proporcionarnos una respuesta acorde a esta situación. La finalidad es aglutinar al mayor número posible de estudiantes junto con el apoyo del personal docente, para llevar nuestras propuestas frente al rectorado y que estos se dirijan a las autoridades (in)competentes de nuestras Comunidades autónomas, en materia de educación para dar una solución realista a los estudiantes ante esta situación.

Bruno Manganesi,
estudiante de máster



«Que cuando haya manifestaciones contra los recortes salgamos todos a la calle, sin una sanidad digna estamos perdidos»

Entrevistamos a una joven trabajadora de una residencia de ancianos pública. Con contrato temporal, prefiere que no revelemos su nombre. A pesar de todo y como en todos los sectores, la diferencia entre lo público y lo privado salta a la vista.



Información Obrera: A la luz de tu experiencia, ¿cómo se han gestionado estas semanas tan duras? ¿Habéis recibido información suficiente y a tiempo? ¿Tenéis los medios necesarios? En general, ¿Cómo son vuestras condiciones laborales?

Trabajadora residencia: En mi lugar de trabajo la situación se ha gestionado según los días y las horas. Las primeras semanas todo era una incógnita, un caos. Cada día nos daban una información diferente sobre lo que debíamos de hacer y llevar, nuestras jefas estaban un poco nerviosas porque ni ellas sabían a lo que nos enfrentábamos y eso creaba un ambiente de trabajo más duro y tenso. Al comienzo de la COVID-19 lo gestionaron bastante bien, se aisló a los pacientes que dieron positivo en otras unidades, prepararon todo para que se respetara la distancia de seguridad entre los pacientes, hasta en las salas comunes. En cuanto a gestión, no me puedo quejar, se organizaron bastante bien y el personal sanitario que estuvo en contacto con dichos pacientes se fue a su casa para realizar la cuarentena y así cubrirse en salud. En cuanto a material, imagino que como en todos los sitios, tanto residencias como hospitales, el gel antiséptico era como un tesoro que se debía de conservar lo máximo posible; la mascarilla, la FFP2, debemos aguantarlas una semana y encima de ella llevamos una mascarilla quirúrgica que se desecha cada día. Al principio de todo, el material era precario ya que en las residencias no hay tanto como en los hospitales e íbamos haciendo todo con lo que teníamos. Hoy en día disponemos de más materiales, pero algunos se siguen aguantando y cuidando como si fueran oro. Mis condiciones laborales son buenas, me han realizado tres PRC [Siglas en inglés de “Reacción en Cadena de la Polimerasa”, pruebas para detectar el contagio] y no me puedo quejar, tengo muchas compañeras en otros sitios (por ejemplo, centros de atención primaria) a las que no se les ha realizado ninguna. Es verdad que ahora hay un aumento de casos en las residencias y ya no pueden

enviar a todas las auxiliares que han tenido contacto con positivos a casa, porque se quedarían sin personal, solo envían a la persona que ha dado positivo, cosa que, por una parte, es comprensible, pero por otra, no, porque nosotras somos las principales portadoras del virus.

IO: ¿Qué medidas crees que deberían haberse tomado, para encarar adecuadamente la situación tan complicada? ¿Se ha hecho todo lo posible?

Tr: Se debería de haber previsto adquirir más material en cuanto a mascarillas, trajes de aislamiento, gel antiséptico, y no haber tardado tanto en realizar las PCR. En este momento creo que han hecho lo que estaba en su mano con esta excepcional situación, aunque seguro que algo más se podría haber prevenido con medidas mejor anticipadas.

IO: De cara al futuro y en general ¿qué debería de hacerse? ¿Y en concreto a vuestras condiciones de trabajo?

Tr: Deberían prever un posible brote y proveerse del material y las pruebas necesarias para evitar la falta de recursos que ha empeorado esta catástrofe. La sanidad debería tener un poco más en cuenta las residencias y administrarles más material del que se le administra, ya que a menudo trabajamos en peores condiciones que en el ámbito hospitalario.

IO: ¿Quieres añadir algo más?

Tr: Me gustaría que se tuviera más en cuenta al profesional sanitario tanto en residencias como en hospitales. Estamos trabajando, haciendo turnos y horas interminables, viendo morir a gente sola sin sus familiares, pasando mucho calor con los EPIS, viviendo un estrés y un aguante psicológico inhumano, entre muchas cosas más que seguro que se me olvidan. Aprendamos todos a ser humanos y responsables, y los políticos a proporcionarnos sueldos a la altura de nuestro trabajo, buenas condiciones laborales y contratos decentes. Llevo cinco años dedicándome a esto y estoy muy orgullosa de mi profesión y de la de mis compañeros y amigos. Esta es una profesión dura pero vocacional, por eso seguimos y debemos seguir luchando por no tener recortes en sanidad, para que haya dinero en investigación y muchas cosas más. Ahora mismo somos unos héroes y sale toda España a aplaudirnos, pero a mí esos aplausos como profesional sanitario no me sirven. Lo que de verdad nos sirve es que cuando todo esto pase seamos recordados, que cuando haya manifestaciones contra los recortes salgamos todos a la calle a quejarnos y a defender nuestros derechos. Espero que después de esto nos concienciemos todos y pensemos que sin una sanidad digna estamos perdidos.

¡No volveremos a las aulas sin todas las garantías sanitarias, educativas y laborales!

El gobierno regional madrileño no cesa en su cuestionamiento de todos los derechos, incluso el más elemental a la salud. Acabamos de conocer que no satisfecho con imponer unos menús inadecuados a los estudiantes con becas de comedor, ha renunciado a una donación de plátanos de Canarias para ellos. Inaceptable.

Ahora, embarcado en la demagogia de una supuesta “cultura del esfuerzo” (que tan bien encarna el máster de su jefe

Casado), pretende imponer al menos 15 días de clases presenciales obligatorias antes del verano, calificando al consejero Ossorio de “poco ambicioso” al plan general de desescalada. Los sindicatos CCOO y UGT entre otros, así como otras organizaciones y colectivos (CEAPA, Consejo de Directores de Madrid, etc.) se oponen a esta imposición, a toda vuelta a las clases sin las condiciones sanitarias y laborales necesarias.

Ni ahora ni en septiembre podemos admitir que en la enseñanza pública se ponga en riesgo la salud de estudiantes y trabajadores; tampoco la igualdad para todos y todas, así como el respeto a unas condiciones laborales dignas. Sin todas las garantías sanitarias, educativas y laborales, sólo habrá un camino, el de la huelga.

Xabier Arrizabalo

Combate de los trabajadores y los pueblos a escala internacional

La resistencia al desastre sanitario y las consecuencias sociales y económicas de la crisis en curso levanta el odio y la resistencia a escala internacional.

Cada semana desde estas páginas informamos de la actividad en varios países. Pero no podemos publicar, por falta de espacio,

la masa de información que nos llega. Por ello, invitamos a nuestros lectores a consultar la web del Acuerdo Internacional de los Trabajadores y los Pueblos (<http://www.eit-alger2017.org>)

Y a los que lean francés, la web de Informations ouvrières (<https://infos-ouvrieres.fr>)

Brasil, sobre la situación actual - Reflexiones del Comité Nacional de DAP¹

La tragedia de la pandemia revela el fracaso de un sistema incapaz de proteger a la humanidad. Hasta hoy son cerca de 200 000 muertos, con varias decenas de millones de desempleados.



La crisis viene de antes, de la anarquía del mercado -como en el caso del petróleo- y del criminal sometimiento de los servicios públicos a la búsqueda del lucro privado, acentuado tras la crisis de 2008, especialmente en la sanidad, los sistemas de seguridad social y la educación pública.

En la cuestión sanitaria, el caos visto en Guayaquil (Ecuador), ahora se apodera de Manaos y de Brasil, donde, desde 2014, ha habido una reducción del 29% de los fondos para la sanidad.

Hay en el mundo una fuga de capitales hacia los Estados Unidos, lo que plantea de nuevo la cuestión del control de capitales y de la suspensión de las deudas, como parte de la lucha por gobiernos soberanos al servicio de sus pueblos.

Brasil, que tiene reservas de 340 billones de dólares, debe utilizarlas para las medidas sanitarias y económicas necesarias. Pero, por el contrario, el Banco Central ya ha dilapidado 7 billones en 3 días para asegurar el cambio del real (la moneda que más ha caído en el mundo).

La presión imperialista no ha disminuido con la crisis mundial. Al contrario, ha aumentado, tanto en el sistema financiero, como incluso con la piratería de Trump con los respiradores y EPIs, además del agravamiento del bloqueo sobre Venezuela.

Aquí en Brasil, Bolsonaro acelera su escalada bonapartista autoritaria. Durante la pandemia, juega con la amenaza del caos para arrastrar al Ejército, y se aprovecha de una oposición «blanda», en parte por su ti-

bieza, en parte por las dificultades para actos en las calles en este momento.

Su discurso es cada vez más fascista, con recursos totalitarios [...].

La crisis derivada de la desescalada radicaliza al bolsonarismo, lo enfrenta con la patronal que empieza a dividirse, pero Bolsonaro debe seguir hasta que lo echen, como es propio de su naturaleza.

La cúpula militar, por ahora, acompaña a Bolsonaro y, comprometida con su gobierno, asume cada vez más espacio, a pesar de algunas contrariedades -Mourão está pendiente de un eventual impeachment o de una improbable renuncia.

El país se encamina hacia un colapso en la sanidad: sin datos reales, notificándose menos casos de los existentes, Estados y alcaldes relajan el aislamiento, bajo la inspiración irresponsable de Bolsonaro. Varias empresas no esenciales retoman la producción. Y los 600 reales de subsidio no permiten permanecer en sus casas a los trabajadores informales que los reciban. [...]

Es terrible la situación de los trabajadores en las empresas, con muchos despidos, y la dura reducción de salarios y de jornada (MPs 927 e 936) conforme a las necesidades de la patronal. [...]

En ciudades y favelas, ya se ha empezado a exigir a los poderes estatales equipamientos sanitarios, comidas escolares y otras ayudas, más allá de la actual solidaridad popular. [...]

Como expresión de la resistencia social, algunas entidades populares han lanzado una oportuna plataforma de medidas de emergencia sanitarias y económicas que es preciso divulgar y popularizar.

Pero, ¿quién las va a aplicar y quién va a pagar la factura?

Sin ilusiones, gobernadores o alcaldes progresistas de reconocido empeño, carecen de las condiciones para hacer frente a la Covid-19 y vencer la crisis social, aislados en su Estado, sin el compromiso

pleno del gobierno federal para planificar y financiar. [...]

Es muy positivo que la posición actual de la Dirección Nacional del PT adopte la lucha «por el fin del gobierno Bolsonaro».

Somos conscientes de que la situación es difícil. Es preciso abrir una salida que no está dada. Estamos por la unidad de acción más amplia posible, pero cautelosos con el oportunismo de los golpistas como Maia, Dória y el propio Moro. Sabemos que sin el pueblo en la calle -a causa de la pandemia-, lo más fácil es la solución del «pacto de las élites».

La independencia del PT, en esta situación, debe ser preservada y traducida en cautela para no ser utilizado en un apañío de las élites, pero con la determinación de abrir una salida política para la nación con el fin de este gobierno, utilizando todos los mecanismos institucionales y todos los medios democráticos de acción popular.

La perspectiva de acabar con este gobierno antes de 2022, trae a debate la actuación del PT y de su militancia, la necesidad de la urgente reforma del Estado para establecer la justicia social y la soberanía nacional:

- Derogación de todas las medidas de Temer y Bolsonaro
- Renegociación de la deuda
- Presupuestos públicos para la sanidad, la educación pública y el servicio público
- Renacionalización de empresas
- Reforma judicial
- Reforma de los medios de comunicación
- Reforma militar
- Reforma agraria

Este es el debate que pone de nuevo en escena la lucha por la convocatoria de elecciones para una Constituyente Soberana que atienda esta demandas, con un nuevo gobierno y una nueva política.

Lo que comienza ya por la lucha por el establecimiento de los derechos políticos de Lula.

Sobre esas bases, el DAP recomienda a sus afiliados y amigos que aceleren el reinicio de las reuniones de los grupos de base para discutir y actuar como petistas en esta situación.

25 de abril de 2020

Comité Nacional de Diálogo y Acción Petista

¹ DAP: Diálogo y Acción Petista, corriente interna del Partido de los Trabajadores de Brasil

Me abono a
**INFORMACIÓN
OBRERA**

NOMBRE Y APELLIDOS: DIRECCIÓN:

CODIGO POSTAL: POBLACIÓN: TELÉFONO: FECHA:

INGRESOS EN LA C/CORRIENTE A NOMBRE DE JOSÉ LUIS SÁNCHEZ - BANKIA ES87 2038 1170 3760 0058 6903

6 NÚMEROS: 9 €

12 NÚMEROS: 18 €

24 NÚMEROS: 36 €

PDF, 24 NÚMEROS: 15 €



Austria: «Unión Nacional» o la calma antes de la tempestad

Dado el confinamiento ordenado por el gobierno, parecería que la lucha de clases esté adormecida. Pero de hecho, bajo la superficie, algo podría empezar a gestarse.



Si se mantienen las limitaciones de viajes, la crisis económica golpeará a Austria durante el verano con más dureza que a los demás Estados, puesto que la economía del país es muy dependiente del turismo. [...]. No sorprende, pues, que la tasa de paro se dispare en los sectores de la hostelería, la gastronomía y las manifestaciones culturales. El paro global ha aumentado más de la mitad hasta alcanzar un 12,2% según cálculos nacionales, lo que constituye para Austria una cifra enorme. Además, alrededor de 1,2 millones de personas están actualmente en paro parcial, y esa cifra sigue creciendo. ¡Es más de un cuarto de los asalariados! Algunas empresas recurren al fraude y los compañeros tienen que trabajar a jornada completa mientras que su jornada se ha reducido oficialmente hasta un 90%. En el mes de mayo, el gobierno, a las órdenes de los patronos, suavizará progresivamente las medidas para combatir la pandemia, sobre todo en el comercio, los servicios, la producción y la gastronomía, aunque no sea del todo seguro que las tasas de contagio no vayan a aumentar de nuevo.

También hay agitación en el sector privado de los servicios sociales y la sanidad. Pese a una ola de huelgas masivas que se estaba desarrollando al comienzo de la pandemia, sobre la base de una votación por internet sin posibilidad de discusión colectiva, se ha aceptado una oferta patronal que está lejos de satisfacer las reivindicaciones de los asalariados. Así, en lugar de la semana de 35 horas que se reivindicaba, se introduce la semana de 37 horas. Es una reducción de la jornada laboral ridícula, de una sola hora. Y además sin compensación com-

pleta en términos de contratación, que también se reclamaba, y en el marco de un acuerdo cerrado por tres años que podría amordazar al sector más combativo del país por un largo período. Para hacer patente su oposición, muchas empresas han decidido hacer desde abajo lo que en muchos países constituye la condición para un acuerdo colectivo: una votación de la propuesta de los patronos. Pero, aunque esto no cambiará en nada el resultado, se trata de demostrar en primer lugar que la democracia es posible también en los sindicatos austriacos y, en segundo lugar, de saber cómo juzgan ese acuerdo los propios compañeros. Los resultados existentes por el momento rechazan el acuerdo con mayorías claras del 75% al 90%. La aprobación del acuerdo se sitúa en todas partes por debajo del 10%. Sobre la base de esos resultados, tendrá que llevarse a cabo una discusión más que crítica sobre la estrategia de los sindicatos que han negociado este acuerdo.

Durante semanas, el gobierno ha pretendido que estaban prohibidas las concentraciones y manifestaciones en el marco de las medidas para combatir la pandemia. Bajo la presión de numerosos pronunciamientos jurídicos, ha tenido que reconocer ahora que no es el caso y quería aprobar con carácter de urgencia, poco antes del 1 de Mayo, una nueva ley que permitiría a las autoridades policiales decidir quién tiene derecho a participar en concentraciones y quién no. Excepcionalmente, la oposición ha impedido una sesión de la segunda cámara parlamentaria, el Consejo Federal, antes del 1 de Mayo, de modo que esta ley no puede entrar en vigor hasta después de esa fecha. Así, en

varias ciudades, se han anunciado concentraciones y manifestaciones. Algunos organizadores han optado por la estrategia de no convocar una única concentración sino varias, puesto que, por el momento, está prohibido que se reúnan más de 10 personas en el espacio público. Como socialdemócratas y sindicalistas contra la política del estado de emergencia, hemos decidido hacer frente a la posición cobarde de la dirección del partido y del sindicato y hemos dado un «paseo», como en los tiempos de los dos regímenes fascistas, por el Ring claramente identificables con nuestros chalecos, para sumarnos después a una manifestación ante el ayuntamiento de Viena.

Es ahí donde cada año se celebra la concentración final de la manifestación del 1 de Mayo del SPÖ (partido socialdemócrata austriaco) de Viena con decenas de miles, y algunas veces más de 100 000 participantes. La dirección del partido pensaba que el gobierno iba a señalarnos con el dedo si nos manifestábamos de manera no virtual el 1 de Mayo. Pero eran muchos los que esperaban una señal favorable a sus aspiraciones. Los compañeros que deben arriesgar su salud cada día en su empresa, en un espacio reducido, no comprenden por qué «su partido» ha renunciado a una manifestación en el espacio público que contiene muchos menos riesgos de contagio que su centro de trabajo. Para esos compañeros, está claro que la crisis económica llevará a luchas masivas en torno a la cuestión del reparto de la riqueza, que plantearán junto con la pandemia de manera objetiva la cuestión que existe desde hace un siglo, «socialismo o barbarie», cuestión que no estaba tan claramente planteada desde hace mucho tiempo.

Axel Magnus

*Socialdemócratas y sindicalistas
contra la política del estado de emergencia*

